



El proceso educativo de calidad está dirigido fundamentalmente al logro de un desarrollo integral tanto en su desarrollo físico, su estado nutricional y de salud; así como sus particularidades, cualidades, procesos y funciones psicológicas.

Este proceso debe conducirse de manera que el niño ocupe el lugar central, protagónico, lo que significa que todo lo que se organiza y planifique debe estar en función de su formación